

OBISPOS VENEZOLANOS Y ECOLOGIA AMEMOS LA VIDA

DOCUMENTO DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

A TODAS LAS PERSONAS DE BUENA VOLUNTAD

"Nada que sea verdaderamente humano puede estar lejos del corazón de la Iglesia". (G.S.I). ¿Y puede haber algo más importante para el ser humano, que la conservación y desarrollo de la vida?

Justamente, porque en la actualidad, nuestra Nación Venezolana asiste al drama doloroso de la muerte de sus ríos, de sus árboles, de su tierras, de su aire, y, en una palabra, de su vida, el Episcopado invita a todos los hombres de buena voluntad, a reflexionar sobre este gravísimo problema, que nos está llevando a la ruina del País.

La Iglesia, por estar inmersa en todas las vicisitudes humanas, y por su profundo respeto y amor a la naturaleza, que es manifestación de los dones de Dios, siente hondamente la depresión despiadada que los venezolanos estamos haciendo de las obras y bellezas naturales; por ello los Obispos exhortamos a hacer un alto en el camino, y a tomar una resolución sincera para evitar toda acción que contribuya a destruir los recursos vitales que Dios ha puesto en nuestras manos.

Nos alegramos por la siembra de millones y millones de árboles, tal como se ha hecho en algunas regiones de Monagas, Guayana y Región Andina, pero al mismo tiempo nos duele la tala de tantos y tantos árboles, especialmente en las cabeceras de los ríos, lo cual está convirtiendo en un erial a toda la Nación.

Sabido es cómo ha desaparecido el caudal de muchos ríos, y cómo hemos asistido a la muerte total de una infinita variedad de quebradas, que llevaban agua, aún en tiempo de verano.

Esto ha sido por la tala y la quema indiscriminadas por la costumbre de nuestro pueblo en el uso del sistema de conucos, y por la falta de vigilancia de las Autoridades Públicas, tanto al conceder los permisos de explotación maderera, como al no fiscalizar la ejecución de los mismos, ya que tenemos leyes y ordenanzas precisas sobre la conservación del medio circundante.

Si para el pueblo pobre, existe una explicación, al usar las quemadas, por razón de sus monocultivos, es inexplicable que muchos ganaderos, que se suponen ser cultos, usen ese mismo método de quemar la paja con el fin de destruir alimañas o de conseguir un pasto nuevo para el ganado. Y aquí no nos referimos solamente a las quemadas en sí mismas, sino a sus consecuencias deplorables, como es el caso de los incendios en la Gran Sabana.

El desequilibrio ecológico que estamos creando y que es un modo tal vez inconsciente, de matar al hombre, tiene mil ramificaciones, además de la quema y de la tala que deben movernos a una toma de conciencia cívica y hasta religiosa, pues la responsabilidad nos compete a todos por igual.

La basura y desperdicios depositados en nuestras costas marinas están destruyendo los peces; el despilfarro de la energía, además de consumir fatalmente los recursos naturales, está creando en nuestras ciudades una contaminación que va envenenando al ambiente y desgastando la vida; los cortes de montañas, defensoras éstas del polvo de las playas, permiten que éste pase a los poblados, los permisos de construcción otorgados en sitios que destruyen al paisaje y hasta la posibilidad de hacer parques para pulmones de nuestros ciudadanos, son crímenes que necesitan nuevos profetas de la ecología, que los denuncien, y luego sean constructores de ciudades menos crueles y más humanas.

Procuramos nosotros sentir como Francisco de Asís y extasiarnos ante la hermana agua, ante el padre Sol y ante la madre Tierra, ellos nos dan la vida, y hay que guardar esa vida para las futuras generaciones.

Con estas palabras cordiales queremos exhortar, especialmente a los párrocos, y religiosos y a maestros que en sus parroquias y en los colegios emprendan con amor una campaña, no solo conservacionista sino de promoción en favor de los recursos naturales y que traten de educar a niños y adultos en la gran responsabilidad que tienen frente a la vida y los bienes que nos depara Dios en la naturaleza.

Pedimos a las Autoridades Públicas una mayor vigilancia en la protección de nuestros recursos, y en la aplicación de la sanción a los infractores de las leyes. A todos los hombres de buena voluntad los invitamos a unimos en una campaña firme, seria y decidida en favor de la conservación y enriquecimiento de nuestra Nación venezolana.

Sembremos un árbol y fructificaremos en el corazón de Venezuela; amemos nuestros ríos y tendremos océanos de felicidad; protejamos nuestra naturaleza pues en ella está nuestra vida.

Caracas, 10 de Marzo de 1979

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS



- * AUTORIZADA PARA HACER O RENOVAR SUSCRIPCIONES DE "SIC"
- * DISTRIBUCION Y VENTA DE PUBLICACIONES DEL "CENTRO GUMILLA"
- * VENTA DE PUBLICACIONES Y MATERIALES AUDIOVISUALES DEL "CENTRO PELLIN"
- * LIBRERIA ESPECIALIZADA EN TEXTOS DE PRIMARIA, TEOLOGIA, PEDAGOGIA, FILOSOFIA, CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACION

Torre Bandagro, local 1
Jesuitas a Mijares
Apartado 2.885
CARACAS - 101
Tfnos. 81.33.55 y 81.12.35